

Organizadas, luchan por la igualdad

## Moldear una sociedad más justa

Contra la discriminación y a favor de la igualdad; para construir una sociedad más justa. En estas palabras se puede resumir el espíritu y el sueño de miles de mujeres que hoy integran la **Coordinación Nacional de Mujeres Rurales e Indígenas (CONAMURI)** cuya vigencia es un desafío abierto y combativo frente a la realidad de marginación, desplazamiento y desigualdad que sufren las mujeres.

*"Nuestra organización es una herramienta de lucha contra la discriminación y la explotación de las que históricamente somos objeto las mujeres. Es una organización autónoma pero solidaria con la lucha del pueblo. Junto a los sectores organizados luchamos por una sociedad justa en la que haya una distribución equitativa de la riqueza".* Con estas palabras refiere **Maggi Balbuena**



el eje motivador de CONAMURI. Ella es una antigua militante del Movimiento Campesino paraguayo y su experiencia como dirigente le ha hecho comprender que la organización es un elemento esencial para luchar por los derechos de las mujeres.

**Julia Franco**, de Itapúa, menciona que la Coordinación abarca a más de 5.000 mujeres organizadas en 14 departamentos del país. Desde hace dos años, destaca, han podido enfrentar muchos desafíos y han logrado el reconocimiento de instituciones públicas y privadas como una instancia representativa de los derechos de las trabajadoras rurales e indígenas. A mediados de octubre del 2002, en ocasión de su congreso nacional realizado en Asunción, más de mil activistas marcharon por las calles capitalinas y llegaron hasta el parlamento nacional para reiterar el reclamo de mayor atención a los proyectos productivos y a las necesidades de educación y salud en sus comunidades. Fue una expresión de fuerza y organización marcada por el compromiso de lucha en defensa de sus derechos.

*"Hay necesidad de que la mujer se haga visible en todos los aspectos: político, social, económico, organizativo. Aunque hay muchas mujeres comprometidas en sus organizaciones de base, no es suficiente. Por eso nosotras quisimos establecer una organización propia",* explica **Maggi Balbuena**. Su compañera **Ceferina Guerrero**, de Promoción Campesina Integral, refuerza la idea

diciendo que ellas no nacieron como asociación *"para marginar a los hombres; lo que queremos es justamente superar nuestra marginación, conquistar espacios y trabajar junto a los hombres en la solución de los problemas históricos de las clases populares. Queremos ocupar espacios de trabajo y decisión, no sólo servir comida y encargarnos de los hijos".*

**Julia Alicia Amarilla** es una joven que forma parte de la dirigencia de Conamuri. Ella nos manifiesta que el desafío para las mujeres jóvenes es grande porque sufren la falta de oportunidades para el estudio, para el trabajo. *"Las mujeres jóvenes del campo muchas veces sólo tienen el horizonte de trabajo como empleadas domésticas. Por eso nos organizamos para buscar recursos para capacitación, para educación."* dice. Cuenta además que el grave problema de la falta de tierra golpea especialmente a las mujeres jóvenes al provocar el desarraigo y al dejarlas merced a la explotación.

### Las mujeres indígenas

La realidad de las mujeres indígenas es aún peor, según **Beatriz Rivarola**, dirigente de la Organización de Aborígenes Independientes. *"Nosotras sufrimos la marginación como indígenas y como mujeres. Hay muchas necesidades entre nuestra gente. Por eso creemos que la organización es fundamental para luchar por nuestros derechos",* declara. *"Esto puede ayudarnos a*



*defender nuestra cultura, pero también a defender nuestra supervivencia. Antes había gente que nos decía que conservemos nuestra cultura y para ello nos quería mantener en un estado de dependencia y marginación. Los indígenas tenemos también derecho al desarrollo, con nuestra identidad y nuestra cultura",* agrega la dirigente nativa.

*"Por eso las mujeres indígenas nos organizamos y buscamos que mejore la situación de nuestras comunidades, de nuestros hijos. Queremos salir de la marginación. Ya no queremos asistencialismo. Eso no es desarrollo. Preservando nuestra cultura, queremos producir en nuestras tierras comunitarias para salir de la pobreza",* reflexiona **Beatriz**, cuya comunidad indígena, dice, *"está comprendiendo que el aporte de las mujeres es importante para este objetivo".*



### Reclamos y propuestas

Las mujeres organizadas en CONAMURI tienen bien claro que para lograr la igualdad y encarar el camino del desarrollo no sólo precisa de un trabajo organizado, sino de una presencia sistemática en el escenario nacional. En la marcha que protagonizaron en Asunción presentaron sus propuestas para una programación presupuestaria que contemple distribución de tierras para grupos campesinos e indígenas, asistencia técnica a comunidades, desarrollo de proyectos de educación, salud y producción, construcción de viviendas populares e infraestructura de servicios básicos. *"Nosotras queremos con esto marcar la presencia de la mujer rural e indígena en la tarea de construir una sociedad más justa. La mujer muchas veces no es valorada. No se reconoce el trabajo doméstico, el trabajo femenino en la chacra o en la atención de la familia. Luchamos por el rescate de los valores culturales de las mujeres campesinas e indígenas, de la mujer como generadora de vida, como productora, como ciudadana, como educadora",* señala **Maggi Balbuena**. Esta filosofía las une y las alienta en un trabajo que, sin duda, no es fácil pero es sumamente necesario en una sociedad que sigue marcada por la discriminación contra las mujeres.